

Lista de joyeros.

Alicante
 Joyería Gómez - Terrente Álvarez Soto, 6
 Joyería Gómez - Alfonso el Sabio, 9
 Joyería Gómez - San Lorenzo, 1 - Alcoy

Almería
 Joyería León - Generalísimo, 22

Asturias
 Joyería Nicolás - Asturias, 18 - Oviedo
 Joyería Tosi - Ventura Rodríguez, 14 - Oviedo
 Joyería Rosal - Múscas, 5 - Oviedo
 Uribarri Joyero - Moros, 18 - Gijón

Bilbao
 Joyería Branca - Ercilla, 41
 Joyería Perodrín - Bidebarrieta, 11
 Joyería Geneve - Rodríguez Ariza, 22
 Joyería Delgado - Gran Vía, 33

Burgos
 Joyería García Espada
 Plaza Santo Domingo de Guzmán, 8
 Casa Rica - General Franco, 11
 Miranda de Elbro

Cádiz
 Aceve Joyero - Columela, 34

Ciudad Real
 Joyería Maczerle - Av. Rey Santo, 4
 Joyería Boasa - Av. de Mártires, 2 - Puertollano
 Pedrero Joyero - Generalísimo, 7
 Alcázar de San Juan
 Joyería García - José Antonio, 19 - Valdepeñas

Córdoba
 Joyería Escribano - Cruz Conde, 9

La Coruña
 Joyería Fratermy - Real, 49
 Joyería Villar - Carreón Grande, 20
 Joyería Gómez - General Franco, 72
 El Ferrol del Caudillo

Granada
 Joyería Juan Manuel - Gariver, 8

Gulpiúzcoa
 González Larrauri Joyero - Urbeta, 2
 San Sebastián
 Epelde Joyero - Av. de España, 21
 San Sebastián
 Joyería Dominguez - Paseo de Colón, 53
 Irún

Jaén
 Agencia Oficial Omega - Bolán y Martín, 8

Logroño
 Erry & Sergio Joyeros - Gran Vía, 38

Madrid
 Alejandro, S.A. - Morera, 47
 Joyería Montemey - Fuencarral, 100
 Cabrones Joyeros - José Ortega y Gasset, 54
 Joyería Armando - Av. de Aragón, 3 y 21
 Joyería Anas - Paseo de Extremadura, 54 y 133
 Joyería Brea - Monte Igueldo, 20
 Joyería Eris - Ayalá, 46
 Joyería Fleming - Dr. Fleming, 42
 Joyería González Aragónes - Lagasca, 41
 Joyería Birmanio - Príncipe, 7
 Joyería Paludo - Censeros, 7
 Alcalá de Henares

Málaga
 Joyería Mero de la Rubia
 General González Badía, 3 - Marbella
 Joyería Luz de la Rubia
 Enrique del Castillo, 5 - Marbella
 Joyería Antonio de la Rubia
 San Miguel, 2 - Torremolinos

Murcia
 Fontibierta Joyero - Carmen, 5 - Cartagena
 Joyería Del Campo - Trapeza, 5

Palencia
 Joyería Magno - Mayor, 57

Pamplona
 Joyas Rubio, S.A. - Av. San Ignacio, 9 bis
 Pedro Bueno Joyero - Bergamín, 3

Pontevedra
 Joyería Susa - Doctor González Sierra, 1 - Vigo
 Joyería Rosende - Príncipe, 25 - Vigo
 La Camella Joyeros - Galerías Pínez Troche
 Covadonga, 9 - Vilagatía de Arca

Salamanca
 Joyería Vda. de B. Almanza - Zamora, 26

Segovia
 Joyería Barrio - Plaza de Franco, 6

Sevilla
 Joyería Abtrines - San Jorge, 14

Soria
 Joyería Montreal - General Mola, 31

Tenerife
 Sergio Joyero - Pinar, 29
 Santa Cruz de Tenerife
 Joyería Anna-Esther - Edificio Bahamas, 4
 Puerto de la Cruz

Toledo
 Horrasa Prilla Joyería
 Plaza del Generalísimo, 9 - Talavera de la Reina

Valencia
 Joyería Giménez - Plaza del Caudillo, 16
 Joyería Gracia - Ruzafa, 29

Valladolid
 Joyería Tremiso - Plaza Mayor, 11

Vitoria
 Joyería Ibañe - Independencia, 13
 José Luis Bajo Joyero - Fueros, 15-2°

Zaragoza
 Joyería Bernad - Rojo, 1 y 3
 Joyería Mazarin - Jaime I, 16 pral
 Agencia Oficial Omega - Paseo Independencia, 9
 Joyas Florencia - San Miguel, 9

Colección

DE ZETA

de Joyas con diamantes.

Solicite catálogo a su joyero o diríjase al Centro de Información del Diamante Anaples, 13 2ª Planta Madrid-15

Turquía, Israel

LOS GOBIERNOS MINORITARIOS

DOS grupos políticos han surgido de elecciones recientes con un número de votos de mayoría relativa que les indican para gobernar sus respectivos países, pero sin la mayoría absoluta en sus Gobiernos para que su Gobierno sea fuerte y largo: el Likud —extrema derecha— de Israel y el Partido Republicano del Pueblo —izquierda— en Turquía. Son dos países con graves problemas, sobre todo de carácter internacional, surgidos, sobre todo, del contexto mundial. Israel es —aparte de otras cosas— una cabeza de puente de Estados Unidos en el mundo árabe, en el mundo del petróleo; Turquía es una frontera militar con la URSS. Israel ha sido creado —o ha sido autorizado a crearse— con una misión determinada; Turquía, en la posguerra —después de su neutralidad en la guerra— ha sido manipulado como un país fronterizo de la guerra fría. Las poblaciones de los dos países están muy matizadas y muy repartidas sobre cómo enfrentarse con estos problemas en la situación actual. No han podido optar por Gobiernos enteros y bien definidos.

El problema de los Gobiernos minoritarios está extendiéndose en todo el núcleo de naciones llamado occidental. Es una respuesta lógica a la situación general. En todo lo que llevamos de siglo, aparte quizá un período breve entre las dos guerras, Europa ha vivido en tensión de preguerra o de posguerra: durante las tensiones o las amenazas, como durante los períodos de recuperación, las opiniones nacionales tienden relativamente a respuestas concretas, aun sacrificando parte de bienestar material o espiritual (el impulso hacia la consecución de las ideologías políticas) por un fenómeno nacionalista. La situación actual, sin embargo, es diferente: las amenazas de guerra general han cedido notablemente —en buena lógica, una guerra mundial es hoy imposible—, y en cambio han crecido problemas interiores, como es el del reparto de la riqueza y los temas de libertad individual. En estas situaciones, la opinión pública tiende a desmenzarse: nadie renuncia a sus intereses ni a sus ideas. Para los partidarios de Gobiernos fuertes es una desgracia: se sienten desamparados. En realidad, la democracia progresa más cuando se busca en un Parlamento seriamente combinado —si las elecciones son honradas— una síntesis de todos los pensamientos nacionales.



Bülent Ecevit: Sólo un inicio de democratización.

En Israel y en Turquía, sin embargo, los términos son diferentes. Sobre todo en Israel, donde la tensión de guerra es continua. Pero esta tensión produce dos tipos de respuesta diferentes al cabo de tantos años de luchas y de amenazas: los que entienden que alguna forma de negociación es una salida válida, y los que creen que sólo la fuerza puede superar los temas pendientes. Han ganado estos últimos, pero su victoria es también minoritaria. Menahem Begin, el pasional jefe del Likud, terrorista en su juventud y por temperamento intransigente, ha propuesto una coalición a sus adversarios, los laboristas: éstos la han rechazado, haciendo constar de todas formas que coinciden con el nuevo poder en: combatir tres de las propuestas emitidas por Washington: creación de un Estado palestino, retirada a las fronteras de antes de 1976 y participación de la Organización de Liberación de Palestina en las conversaciones de paz. Pero los laboristas entienden aún que es posible hacer algunas concesiones para conseguir la paz. El Likud ha tenido que contar con algunos partidos de la extrema derecha para contar con la mayoría del Parlamento: aun así, sólo suma 61 escaños de un total de 120. Esto es, la mitad más uno. El Gobierno duro será, por lo tanto, débil. Begin lo está preparando ahora: ocupará el poder dentro de dos semanas, si ha conseguido formar un Gobierno coherente. Ello no quiere decir que escape a las presiones del mundo en torno, y especialmente de Washington.

Turquía sale ahora de un largo Gobierno de la derecha, que en muchas ocasiones ha sido un simple disfraz de los militares, y otras una autocracia tiránica, como lo

fue durante el disparatado mandato de Menderes (que fue luego ahorcado en un momento de reacción). Turquía lleva un largo proceso de democratización, lenta y combatida, que podría haber llegado a un buen momento en estas elecciones, en las que el Partido Republicano Popular de Bülent Ecevit, centro izquierda, ha conseguido la mayoría relativa pero no parece (los resultados definitivos son difíciles de contabilizar en Turquía) que tenga la mayoría de la Cámara. Ecevit es un reformista, de la línea social-demócrata, intelectual, de formación occidental —cuatro años en Londres, cuatro en Estados Unidos: en Harvard, donde fue discípulo de Kissinger, que tanto influyó sobre él para lanzar la operación de Chipre—: se dice que sus votos decisivos le han venido de la juventud, de las mujeres, de los campesinos, de los artesanos. Había prometido justicia social y un régimen igualitario. Está ahora, también, en las penurias de formar Gobierno. Según la coalición a la que llegue, su programa estará o no mediado. En cualquier caso, no es hombre capaz de hacer temblar las estructuras aún medievales de Turquía, sino de iniciar un cierto proceso de democratización.

Turquía, Israel, son dos países claves en Occidente. Claves del Mediterráneo. Turquía tiene el estrecho de los Dardanelos, por donde la flota soviética llega al Mediterráneo, y tiene una larga frontera con la Unión Soviética. Israel tiene la defensa de la otra orilla, como bastión firme frente a la continua movilidad de los regímenes árabes de aquella orilla y los riesgos que el Departamento de Estado aún ve en ésta (Italia, Grecia). Una tendencia a la derecha en uno, una tendencia a la izquierda en otro, serán probablemente cuestiones de importancia para sus países, pero no deberán variar en cuanto a la tensión internacional. Si Turquía se va hacia la izquierda moderada, es como reflejo de la nueva política de Carter; si Israel se va hacia la extrema derecha, es como respuesta a la política de Carter y sustentado por otros elementos más duros de los Estados Unidos.

Pero los dos casos responden aparentemente a una tendencia de reparto de la opinión pública, de mayor pluralidad en el examen de los grandes temas, de Parlamentos donde se examinen más cuidadosamente los distintos puntos de vista. Aunque no puedan escapar del Imperio americano. ■